

Qué Desarrollo en Uruguay

Trabajo con grupos focales

Laura Rivero, Gustavo Ferreira, Ana Laura Rivoir, Julio Sayes, Andrea Vigorito y Cristina Zurbriggen

I. Introducción

En este documento se sistematizan los hallazgos obtenidos a partir de la metodología de grupos focales. En lo que sigue, se proporciona una lectura de los resultados en función de la pregunta principal del proyecto “¿Qué desarrollo en Uruguay?”, la cual radicaba en la identificación de las dimensiones o metas valoradas por los distintos sectores de la población consultados. Específicamente, se sintetizan las respuestas de los participantes en los grupos en relación a: i) sus prioridades y proyectos, así como las dificultades que identifican para lograrlos; ii) qué cosas deberían pasar para que se verifiquen cambios grandes en sus vidas y como les gustaría verse dentro de diez años; iii) cómo les gustaría que fuera Uruguay, qué les gustaría cambiar y qué tan participantes se imaginan de esos cambios.

Dadas las características de la metodología utilizada, no se pretende representatividad estadística a partir de estos resultados sino sugerencias de posibles percepciones en los diversos estratos socioeconómicos consultados. Para ser generalizables, las mismas deberán ser cotejadas con otras herramientas metodológicas. A la vez, los resultados requieren ser contrastados con los obtenidos en los otros componentes del proyecto.

A continuación se presenta una breve descripción de los grupos seleccionados y las condiciones en que se desarrollaron los encuentros. Posteriormente, se presentan los principales resultados encontrados en términos de dimensiones del desarrollo valoradas por los participantes. Por último, se incluyen algunas reflexiones finales.

II. Características de los grupos seleccionados

El trabajo se organizó en dos fases. En la primera, se buscó recabar las opiniones de jóvenes en Montevideo y Tacuarembó en estratos medio bajo, medio y medio alto. A la vez, en Tacuarembó se realizaron tres grupos en áreas rurales (Pueblo del Barro, Minas de Corrales y Curtina) y uno en la capital. Las localidades fueron seleccionadas porque, si bien comparten su ubicación en áreas rurales, se trata de contextos muy diversos e interesaba indagar si ese contraste se refleja en distintas respuestas a las preguntas principales planteadas por el proyecto. En la segunda, se obtuvo financiamiento adicional del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo y se realizaron diez grupos adicionales. Esta segunda fase persiguió un doble objetivo. Por un lado, analizar la validez externa de los grupos de la primera fase, dado que solo se había podido realizar uno para cada región y nivel socioeconómico. En segundo lugar, se buscó

extender el trabajo a otros tramos de edad y a minorías cuyas voces difícilmente son oídas.

En Montevideo, los participantes se reclutaron a través de la empresa ERMIS y la facilitadora cotejó su adecuación a las cuotas y criterios previstos en cada caso. En Tacuarembó, el reclutamiento se realizó a través del equipo de investigación del IDIS con apoyo de actores locales. En todos los casos, se proporcionó a los participantes un incentivo de 400 pesos.¹

Para guiar la discusión, el equipo de investigación preparó una pauta en interacción con la facilitadora de los grupos, que buscó reflejar las principales preocupaciones del trabajo. Específicamente, se intentó relevar los siguientes aspectos: a) comprender cómo cada grupo etario está percibiendo su futuro, capacidad que tiene el segmento de planificar sus metas y alcanzar sus objetivos; b) indagar cuáles son las temáticas a nivel social que cada grupo vive con insatisfacción y desarrollar en profundidad los elementos que perciben no satisfactorios aún de la vida en sociedad; c) indagar en qué aspectos ven a la sociedad uruguaya avanzando y generando una mejor calidad de vida para sus ciudadanos; d) investigar cómo perciben ellos su poder de incidencia en los cambios sociales demandados y mecanismos de participación formales y no formales visualizados para lograrlo.

A través de un diálogo fluido se fueron introduciendo diversas preguntas vinculadas a las prioridades de los participantes y a sus expectativas futuras. En el Anexo 1 del informe extendido se encuentra la pauta utilizada en cada una de las fases del proyecto. Todos los grupos fueron facilitados por Laura Rivero, quien preparó, además, los informes que se anexan a este trabajo.

En lo que sigue, se proporciona una lectura de los resultados en función de los objetivos del proyecto. Por la naturaleza de la metodología utilizada, no se pretende representatividad estadística a partir de estos resultados sino sugerencias de posibles percepciones en los diversos estratos socioeconómicos consultados. Para ser generalizadas, las mismas deberán ser cotejadas con otras herramientas metodológicas.

III. Principales hallazgos

El análisis de las respuestas de los distintos grupos, permite constatar en primer lugar, que no existe un único ordenamiento de dimensiones valoradas por la totalidad de los consultados, sino que la selección es fuertemente dependiente de los tramos etarios y estratos socioeconómicos. Si bien las dimensiones se repiten, los énfasis son diferentes. Esto podría operacionalizarse a través de una lista de dimensiones con ponderadores variables.

¹ En cada grupo se controló que la composición por fuese equitativa, así como la presencia de jóvenes emancipados y aquellos que aún vivían en su hogar de origen. En Montevideo, los grupos se desarrollaron en una sala con cámara Gesell. Tuvieron una duración aproximada de una hora y media.

Montevideo

i) Dimensiones priorizadas a nivel individual

El otro aspecto que resalta fuertemente del análisis, es que las dimensiones priorizadas se ligan fuertemente a las preocupaciones y circunstancias inmediatas de los participantes. En el caso de los jóvenes, el trabajo, acceso a la vivienda y tiempo libre son aspectos repetidamente señalados, aunque su contenido difiere sensiblemente por estrato social. Mientras entre los jóvenes de nivel socioeconómico bajo el trabajo se expresa como acceso al mismo y una jornada laboral completa, los estratos más altos llaman la atención sobre su calidad y sobre la vinculación entre calidad del empleo y remuneración. Esto implica que los indicadores a considerar para operacionalizar cada dimensión, variarían por estrato social.

En línea con lo anterior, el tiempo libre y la disponibilidad de posibilidades de esparcimiento, no se prioriza como preocupación en los más pobres, sino que cobra relevancia a medida que el estrato socioeconómico aumenta. En los jóvenes, la emancipación del hogar de origen es una preocupación siempre presente, aunque las formas que esto adota difieren por estrato (compra de vivienda versus alquiler, condiciones para mudarse).

La educación se jerarquiza por parte de los estratos más altos y se identifica como una herramienta de ascenso social. Mientras tanto, las preocupaciones de movilidad se vehiculizan en los estratos más bajos a través de las aspiraciones para los hijos. En el estrato más alto, aparecen preocupaciones más abstractas vinculadas a la felicidad y el sentido de la vida.

Existe la percepción de que la capacidad de incidencia personal en esta esfera es escasa y las responsabilidades se atribuyen a gobierno, parlamento y actores sociales. Ello es fuertemente marcado en los estratos bajos: las posibilidades de cambio social y el reconocimiento de la propia incidencia en la realidad aumenta con el nivel socioeconómico.

Al considerar las dimensiones priorizadas por los adultos montevideanos, se observan fuertes coincidencias con lo manifestado por los jóvenes, aunque el trabajo y el acceso a la vivienda propia cobran aun mayor centralidad. Asimismo, se resalta la vinculación entre educación y posibilidades de ascenso laboral y movilidad, particularmente por quienes no han alcanzado niveles de formación altos.

En los grupos de GLB y afrodescendientes, la discriminación en el trabajo se resalta como una preocupación muy fuerte. En referencia a los aspectos laborales, los LGB señalan que existe discriminación a la hora de conseguir cualquier trabajo, sobre todo si la condición sexual está más o menos explícita (desde lo gestual o corporal, o la vestimenta). En estos casos se suele rechazar al postulante con excusas diversas, más allá de que reúna las condiciones de desarrollar el empleo por sus capacidades y formación. Los afrodescendientes, sin embargo, mencionan mayor discriminación en los

casos de acceso a trabajos más calificados. Por ejemplo, relatan situaciones en que se sienten especialmente juzgados (a través de juicios directos, miradas o comentarios a terceros) sobre todo cuando ocupan puestos más calificados, que tradicionalmente el colectivo no ha ocupado.

En relación a las posibilidades de cambio y la capacidad de incidencia en las mismas, las respuestas son similares a las de los jóvenes.

ii) Uruguay

El aspecto más resaltado en referencia a los problemas percibidos en Uruguay en el presente, radica en la falta de cohesión social. Nuevamente, ésta adquiere significados y manifestaciones diferentes según nivel socioeconómico. Todos concuerdan en que el tipo de vínculo que predomina es egoísta, no solidario. Las explicaciones se centran en la ‘pérdida de valores’, tales como la solidaridad, el respeto por las personas mayores, los códigos mínimos de convivencia (saludar, pedir perdón, agradecer).

La educación en sus diferentes niveles es también un aspecto de preocupación muy reiterado. Los programas educativos de la enseñanza media son percibidos con contenidos muy alejados del interés de los jóvenes. A veces esta razón se visualiza como una determinante importante en el momento de abandonar los estudios.

Los cuidados de salud, transporte público y vivienda son, también, aspectos centrales de disconformidad. En relación a los cuidados de salud, se valora la ampliación en el acceso, pero se cuestiona la calidad de la atención, tiempos de espera etc. El transporte público es visto como un área problemática, especialmente para los estratos más bajos. En todos los grupos se demandan planes de vivienda más accesibles al segmento.

En relación a los aspectos valorados, el mayor acceso a los cuidados de salud a través de la implementación del FONASA y la promoción de hábitos saludables son logros consignados por los jóvenes. La inclusión de discapacitados a diversos espacios públicos de la ciudad, como la construcción de vías de circulación y acceso especialmente diseñadas para sillas de rueda en las veredas de la ciudad y en vehículos del transporte colectivo, son interpretadas como medidas de inclusión social y celebradas como indicadores positivos de desarrollo social. Los estratos de menores ingresos resaltaron los Consejos de Salarios.

Las respuestas por parte de los grupos de adultos fueron muy similares a las de los jóvenes, aunque variaron en sus ponderaciones. Adicionalmente, los grupos LGB y afrodescendientes, colocaron la discriminación en primer lugar. Para todos los consultados la falta de seguridad es un problema del país que preocupa especialmente.

En relación a las fuentes de cambio, el ‘gobierno’, el ‘Parlamento’, ‘el presidente’ y sus ‘ministros’, ‘la clase política’ son los mencionados como los responsables directos de instrumentar los cambios necesarios. Salvo en algunos aspectos, donde la responsabilidad se asume como del colectivo entre los que ellos se incluyen, como, por

ejemplo, la creación una sociedad más solidaria, el resto queda básicamente subsumido a esta esfera del poder.

A la hora de mencionar canales de participación para incidir se mencionan mecanismos más tradicionales y estereotipados, que en seguida son desestimados por el colectivo.

En consistencia con el diagnóstico anterior, los aspectos que se desearía que cambien en el Uruguay futuro, y, por ende, las dimensiones valoradas se sintetizan en el Cuadro 2 para el caso de los jóvenes y en el Cuadro34 para los adultos.

Cuadro 2. Desarrollo social/ dimensiones: jóvenes
<ul style="list-style-type: none"> • Sociedad solidaria. Vínculos de cooperación y ayuda. Valores / respeto de la alteridad, tolerancia, inclusión, diversidad. Respeto de la vida./Confianza VS desconfianza /'paranoia social' • Seguridad • Educación. no sólo amplio acceso, sino contenidos acorde al interés de los jóvenes. Nivel Secundario: se demandan programas con contenidos más interesantes para el segmento, planes para culminar nivel secundario que contemple situaciones problemáticas / falta de tiempo para asistir a clase todos los días a la vez que reclaman guías y clases presenciales para estudiar. Mayor información y estímulo de Enseñanza Técnica. • Trabajo/ bajo desempleo. • Ingreso/ costo de vida 'justa' • Acceso a cuidados de salud y promoción de hábitos saludables • Desburocratización. Gobierno electrónico/ trámites y consultas • Limpieza e higiene de la ciudad y sus espacios públicos. Inclusión de discapacitados en los espacios públicos de la ciudad • Transporte/ precio accesible, universal (inclusión de discapacitados), buenas condiciones de viaje (infraestructura, trato del personal del vehículo). Ciclovías <p>Menos mencionados:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Oferta de entretenimientos y espacios culturales diversos • Cuidado del medio ambiente, protección de animales y uso de energías renovables

En relación a los adultos, las dimensiones resaltadas son muy similares, con mayor énfasis en la vivienda.

Cuadro 3. Desarrollo social/ dimensiones: adultos
<ul style="list-style-type: none"> • Sociedad solidaria. Vínculos de cooperación y ayuda. Valores / respeto de la diversidad (LGB y afro descendientes). No a la discriminación de género (acceso a empleos restringido a madres con hijos, dificultad al acceso de cargos gerenciales a mujeres), racial o sexual. • Seguridad • Educación • Trabajo/ bajo desempleo • Ingreso/ costo de vida 'justa'/ Erradicación pobreza • Vivienda • Acceso a cuidados de salud/ universalización y rapidez y promoción de hábitos saludables • Derecho al tiempo libre y a la diversión. Acceso a entretenimientos y espacios culturales diversos. <p>Sólo LGB</p> <ul style="list-style-type: none"> • Sistema de adopción de niños más fácil, rápida y accesible a todo tipo de familias • Cuidado del medio ambiente, protección de animales

Tacuarembó y Minas de Corrales

i) Dimensiones del desarrollo individual

En el caso de los jóvenes de Tacuarembó capital se observaron fuertes coincidencias con los hallazgos para Montevideo. Nuevamente, en los niveles socioeconómicos más bajos, el acceso al trabajo es la preocupación central. Las jornadas laborales son extremadamente largas y con pocas posibilidades de desarrollo personal. En el caso de los jóvenes de nivel socioeconómico más alto, las posibilidades de ascenso social y formación, se vinculan con el acceso a la continuación de estudios superiores y a nivel de posgrado en Montevideo.

En áreas rurales, si bien las dimensiones priorizadas fueron similares a las ya mencionadas, los jóvenes resaltaron un conjunto de aspectos referido a lo limitado de las opciones con las que cuentan y a problemas de incumplimiento de la legislación laboral y discriminación de género.

También la falta de instituciones de enseñanza de todos los niveles en la localidad (primaria y secundaria) determina que los estudios en general culminen en el nivel de enseñanza que está impartido en la localidad donde se reside.

El trabajo es otra aspiración que todos estos jóvenes declaran. Para los jóvenes de Pueblo del Barro y Curtina, el trabajo rural es el más frecuente. Sus expectativas en relación al trabajo radican en poder desarrollar emprendimientos más independientes de esta fuente de trabajo más tradicional. Aspiran a la existencia de otras fuentes laborales, no sólo el trabajo en las estancias. La apertura de emprendimientos propios conectados a comercios o servicios (*abrir una almacén-, tener una casa de comidas para los camioneros, abrir mi propia panadería, tener una peluquería*) es una aspiración común al segmento.

En el caso de los adultos de 30 a 50 años, los énfasis se correspondieron con lo observado en Montevideo por niveles socioeconómicos: mayor relevancia de las posibilidades de movilidad, fuertes expectativas en torno a los hijos.

ii) Uruguay

La falta de oportunidades laborales y la excesiva dependencia del trabajo rural (Curtina y Pueblo de Barro) y minera (Minas de Corrales) limita fuertemente los proyectos personales. Como se señaló, se aspira a poder desarrollar emprendimientos propios o trabajar en áreas que tradicionalmente están destinadas a otros.

Uno de los principales obstáculos para el pleno desarrollo de la vida en general subrayado en las tres localidades rurales es el tema del transporte público. Se menciona que las frecuencias de los ómnibus no están en concordancia en general con los horarios de las entradas y salidas de los centros educativos. En estas circunstancias, el abandono de los cursos o las inasistencias resultan más frecuentes que lo deseado.

El acceso a cuidados de salud y la vulnerabilidad producto de residir en áreas rurales, es otra área de preocupación muy relevante. Se resaltan la necesidad de asistir a centros más poblados a consultar especialistas, la falta de farmacias en la localidad, la dependencia de las visitas de los médicos (ginecólogos, pediatras, odontólogos) a la localidad, que a veces concurren y a veces no.

La falta de infraestructura, centros deportivos y problemas de transporte y seguridad vial son aspectos limitantes de las posibilidades de desarrollo de planes vitales en áreas rurales.

A diferencia de los aspectos señalados en Montevideo, los temas de inseguridad y violencia, remiten fuertemente a problemas de violencia doméstica (Curtina) sobre todo contra mujeres y niños. Si bien se han realizado talleres desde algunas instituciones del estado (INAU), que se valoran como positivas, se perciben que estos problemas persisten. Además, en Curtina se subrayan dificultades severas a nivel de los vínculos comunitarios.

Solo en Curtina se hicieron referencias a la contaminación del medio ambiente, sobre todo relacionado a la contaminación del agua. La eliminación de residuos de empresas en los caudales de agua sin cumplir las reglas mínimas y evadiendo los controles son las causas visualizadas en esa contaminación.

En relación a los aspectos valorados, se destacaron las posibilidades brindadas por la apertura del centro universitario regional, los avances en la oferta de centros de cuidado infantil, la ley de ocho horas para el trabajo de los peones rurales y la oferta de cursos. En Minas de Corrales se hizo referencia a la nueva agenda de derechos.

A partir de las constataciones anteriores y de la discusión específica en los grupos, se resalta en conjunto de dimensiones relevantes. El Cuadro 4 sintetiza las mencionadas en la ciudad de Tacuarembó y el Cuadro 5 refiere a las áreas rurales.

Cuadro 4. Dimensiones del Desarrollo social/ dimensiones. Ciudad de Tacuarembó
<ul style="list-style-type: none"> • Sociedad tolerante. Más comprensión, menos niveles de conflicto en las interacciones cotidianas. Seguridad. • Sociedad integradora de lo diferente. No a la discriminación. • Educación/ • Trabajo/ bajo desempleo. Mayor oferta de empleos de ‘calidad’ (mejor remuneración, menos horas de trabajo). Cumplimiento de legislación laboral en los trabajos menos calificados. No a la informalidad laboral. NSE bajo • Acceso a la salud/ universalización y rapidez. Buena calidad del servicio • Control del alcoholismo. Políticas de control y prevención. NSE bajo • Limpieza e higiene de la ciudad y sus espacios públicos. NSE bajo • Saneamiento. NSE bajo • Iluminación NSE bajo

- Universalización de cuidados para la primera infancia. NSE bajo
- Inclusión de discapacitados en los espacios públicos de la ciudad. NSE bajo
- Transporte público/ Mejores conexiones entre puntos del interior del país. Precio accesible, universal (inclusión de discapacitados), buenas condiciones de viaje (infraestructura, trato del personal del vehículo).
- Seguridad vial
- Oferta de entretenimientos y espacios culturales y deportivos diversos. Deporte de competencia. NSE alto
- Cuidado del medio ambiente/ política de control de contaminación y cuidado del medioambiente a empresas y proyectos productivos diversos. NSE alto
- Promoción y desarrollo de políticas de reciclaje. NSE alto
- Inversiones productivas en el interior del país. NSE alto
- Libertad de expresión. NSE alto
- Nueva agenda de derechos humanos. Ley del aborto, de matrimonio igualitario. NSE alto

Cuadro 5. Dimensiones del Desarrollo social/ dimensiones. Areas rurales

- Poder realizar proyecto vital en lugar de origen
- Vínculos sociales y comunitarios
- Trabajo
- Salud y Educación: oferta y calidad
- Servicios
- Saneamiento
- Iluminación de las calles
- Pavimentación y arreglo de rutas y caminos vecinales
- Transporte público. Más frecuencias.
- Farmacias.
- Vivienda
- Seguridad
- Oferta de entretenimientos y espacios culturales y deportivos. NSE medio alto. Minas de Corrales
- Cuidado del medio ambiente/ política de control de contaminación y cuidado del agua / Curtina
- Libertad de expresión, pensamiento y movilidad. NSE medio alto
- Alfabetización de la población. NSE medio alto. . Minas de Corrales
- Nueva agenda de derechos humanos. Ley del aborto, de matrimonio igualitario. NSE medio alto. Minas de Corrales
- Presencia de organizaciones sociales que fomenten y estimulen la participación y el empoderamiento de los colectivos. Pueblo de Barro y Minas de Corrales.

IV. Comentarios finales

El análisis de las respuestas de los distintos grupos, permite constatar en primer lugar, que no existe un único ordenamiento de dimensiones valoradas por la totalidad de los consultados, sino que la selección es fuertemente dependiente de los tramos etarios,

estratos socioeconómicos y contextos regionales. En las áreas rurales, se detectan las fuertes limitaciones impuestas por el entorno, en particular en los niveles socioeconómicos bajos. En estos casos, existe una fuerte demanda de infraestructura y servicios básicos que no es captada en los análisis de pobreza y desigualdad comúnmente realizadas, focalizados fuertemente en el ingreso.

Pese a las discordancias, el examen de las dimensiones del desarrollo individual resaltadas en los grupos focales, indica que las prioridades señaladas refieren a un conjunto acotado, expresado fundamentalmente en vida familiar, educación, trabajo, vivienda, ingreso y ocio. Las prioridades presentan marcados énfasis por estrato socioeconómico. En los niveles más bajos, la vida familiar tiene un papel central, que se va perdiendo conforme se asciende en la escala social.

El trabajo, acceso a la vivienda y tiempo libre son aspectos repetidamente señalados, aunque su contenido difiere sensiblemente por estrato social y contexto regional. Mientras entre los jóvenes de nivel socioeconómico bajo el trabajo se expresa como acceso al mismo y el logro valorado consiste en acceder a una jornada laboral completa, los estratos más altos llaman la atención sobre su calidad y sobre la vinculación entre calidad del empleo y remuneración. En las áreas rurales, la falta de diversidad en la demanda laboral, así como la salida de esta situación mediante el trabajo autónomo cobra especial relevancia.

La educación como forma de realización de proyectos personales, los límites impuestos por la fecundidad a edades tempranas y el trabajo, así como las dificultades de mantenerse en el sistema educativo por razones diversas, está presente en todos los grupos de nivel socioeconómico bajo. En las áreas rurales, hay un mayor énfasis en la falta de oferta local, mientras que en los centros urbanos se hace mayor referencia a la dificultad de mantenerse en el sistema debido a la conciliación con el trabajo y a la falta de propuesta atractivas.

El tiempo libre y la disponibilidad de posibilidades de esparcimiento, no se prioriza como preocupación en los más pobres, sino que cobra relevancia a medida que el estrato socioeconómico aumenta. En los jóvenes, la emancipación del hogar de origen es una preocupación siempre presente, aunque las formas que esto adopta difieren por estrato (compra de vivienda versus alquiler, condiciones para mudarse, construcción de una vivienda en el terreno familiar).

La cohesión social se menciona por parte de todos los grupos, aunque adopta formas variadas. Desde la pérdida de valores y la indiferencia por el otro, a las reivindicaciones de mayor tolerancia y menor discriminación por parte de los grupos afrodescendientes y GLB.

La discriminación relativa al género y la preocupación por igualdad de oportunidades laborales y educativas está presente con mayor relieve en los estratos socioeconómicos bajos, donde surgen reivindicaciones concretas en torno a posibilidades de permanencia en el sistema educativo, cuidado de los niños e inserción laboral.

De las consideraciones anteriores, se sugiere que, si bien hay aspectos comunes, no es posible considerar un único conjunto de dimensiones e indicadores si se quiere reflejar al conjunto de los sectores consultados. En muchos casos, las dimensiones pueden ser similares, pero los indicadores varían por grupo social y región.

Finalmente, dada la fuerte vinculación entre aspiraciones y condiciones de vida constatada, surge con fuerza la crítica de las preferencias adaptativas planteada por John Elster, a las posibilidades de generalización de estas listas. En los estratos altos, las aspiraciones señaladas, podrían también vincularse a conductas emulativas.

Si uno de los posibles usos de estas listas se construyeran índices de pobreza y desigualdad multidimensional, se debería realizar un esfuerzo de compilación de información bastante más abarcativo en relación a la información actualmente disponible a partir de encuestas a hogares. Cabe destacar, que aun cuando las dimensiones fueran similares, surge de esta investigación que los indicadores para operacionalizarlas presentarían marcadas divergencias según el grupo social del que se trate.